

EL ESPACIO URBANO

O LA CIUDAD PARA CAMALEONES

Manuel Verduzco*

*La vida cotidiana
es un entramado
superficial de mentiras.*
Eliás Canetti

*Cállate boca.
¿Pero cómo puedo callar
si hasta las piedras
de la calle hablan y
gritan sin parar?*
Ledo Ivo

En los últimos años nos hemos encontrado con un modismo urbano: hablar de la ciudad.

Estar en ella es encontrarse - como alguien dijo por ahí- con un mundo hostil de calles grises y aburridas, a veces con tráfico denso y estrepitoso, ansiedad y calor; tropezar con mujeres, recordar dos minutos felices de amor; distraerse y estar a punto de ser atropellado por un automóvil, por los cláxones, por las noticias de los periódicos: carestía, violencia. La gente tan semejante a uno mismo... subir a los camiones en hora tope entre empujones.

La vida cotidiana en la ciudad no sólo es eso, también se traduce a otro lenguaje, a la lucha incesante,

a la especificidad inseparable de la cultura popular, de la cultura urbana, que no es más que:

El espacio generado por los modos operativos de la ciudad capitalista y las respuestas a tal sujeción: el resultado ideológico (la conciencia, falsa o verdadera) que proviene del choque entre la industrialización y las tradiciones, entre el poder del Estado y la insignificancia de los individuos, entre los derechos civiles y las dificultades para ejercerlos, entre la modernización social y la capacidad individual para adecuarse a la oferta (las apetencias) y la demanda (las carencias).¹

Esta cultura urbana emerge al convertirse la sociedad tradicional en sociedad de masas, que sufre de confrontaciones ideológicas, de relaciones ajenas ante el Estado, ante la tecnología, ante el machismo y la represión sexual (ésta, como diría Foucault, es un problema no sólo en función de la sexualidad, sino del análisis del discurso), ante la hegemonía de los medios masivos de difusión. Todos estos elementos

que se relacionan y confrontan traen como consecuencia una concepción del mundo y de la vida que a largo plazo se hallan en contraposición a las concepciones oficiales del mundo.²

La ciudad es un espacio donde predomina la tentación capitalista y la falta de servicios públicos y urbanos: vivienda, transporte, espacios culturales, sociales, educativos y de salud. Así, la vida cotidiana se vuelve la carencia de recursos para un individuo urbano "cuya presencia colectiva resulta en tiempos de paz una diversión, y en tiempos de crisis una amenaza".³

La ciudad también es el lugar de reunión o de reencuentro de los emigrantes del campo que no se explica únicamente por el fracaso de la reforma agraria, se agregan otros factores, como la corrupción del banco de crédito agrícola, los altísimos intereses financieros, el continuo asesinato de campesinos por policías municipales y bandas de latifundistas.

* Estudiante de Ciencias de la Comunicación.

